



ELVICH

ABRIL 1961



**LAMPARAS BRONCE
y CRISTAL**

**MUEBLES y OBJETOS
DE ARTE**

**VAJILLAS
CRISTALERIAS
JUEGOS TE y CAFE**

**OBJETOS PARA
DECORACION
y REGALO**

PLAZA CORT, 32 Y 33 TELEFONO-2140



REVISTA MENSUAL — PAZ, 3 — TEL. 12356

PALMA DE MALLORCA — Año XLI — N.º 484

DEPÓSITO LEGAL P. M. 276 — 1958

ABRIL 1961

Ante el próximo Concilio Ecuménico

Unión de los cristianos

Es ya un hecho de historia: el primer anuncio del Concilio lo hizo el Papa Juan XXIII durante la solemne clausura del Octavario por la unión de las Iglesias.

Mas si a raíz de tal anuncio pudo creerse que el Concilio iba dirigido primordialmente a buscar la unión del Oriente separado con la Iglesia romana, pronto se pudo comprobar que tal opinión no era exacta.

«El próximo Concilio,—ha declarado Juan XXIII—, se ocupará primero de consolidar y vigorizar, en la gran familia católica, todo aquello que haga falta para presentar a la Iglesia en todo su fulgor...; después diremos



a todos los que están separados (ortodoxos, protestantes, etc.): ésta es la Iglesia de Cristo; venid a ocupar o a volver a ocupar vuestro puesto, que para muchos de vosotros es el de vuestros antiguos padres». De donde se sigue que, aunque el Concilio no abordará de primero el tema de la unidad de las Iglesias, el espíritu de unidad estará presente en el ánimo de los padres conciliares, no sólo al final, sino aun a lo largo de toda la asamblea.

El simple anuncio del Concilio hizo subir muchos grados, en toda la cristiandad, la esperanza en la unión de las Iglesias. Con este anuncio dio Juan XXIII un paso gigantesco hacia la solución definitiva del gravísimo problema. Muchos hechos esperanzadores lo atestiguan. La creación de un Secretariado por la Unión de los Cristianos, en el seno mismo



del organismo preparador del Concilio, ha sido recibido con agrado por las Iglesias separadas. El Comité Ejecutivo del Consejo Ecu­ménico de las Iglesias separadas, reunido el mes de agosto de 1960, escribía así en su memoria oficial: «Es confortador el hecho de que el diálogo con la Iglesia de Roma sea ya

posible». Por lo que toca a los ortodoxos, son particularmente significativas estas declaraciones del Patriarca Atenágoras, gran amigo de Juan XXIII, que le conoció y trató cuando estuvo de legado en Turquía: «Las divergencias no deben impedir la unidad, dado que tenemos el mismo Señor, la misma tradición, los mismos mártires, los mismos santos. Lo pasado, pasado. Nos hallamos en el dintel de una época nueva, en que precisa unirnos todos para salvar la fe cristiana, frente a nuestro común enemigo, el Comunismo». Esperanzadoras han sido también las visitas amistosas hechas el 2 de diciembre del pasado año por el primado anglicano y arzobispo de Canterbury doctor Fisher al patriarca de Constantinopla (Atenágoras) y al arzobispo de Atenas, jefe de la Iglesia griega, y al Papa, Vicario de Cristo.

Pero no es conveniente hacerse excesivas ilusiones. Son muchas las dificultades que se oponen a un retorno masivo de los disidentes.



Desde Roma se ha dicho claramente que las consecuencias del viaje del doctor Fisher a Roma deben ser consideradas como positivas desde el punto de vista psicológico y humano, pero negativas en el campo doctrinal. Juan XXIII declaró que «han quedado fuera de la puerta los grandes problemas». El arzobispo de Canterbury no ha aceptado hasta ahora la función del Papa como «Vicario de Cristo». Ha rechazado el concepto de unión con Roma, destacando en cambio el de «unidad», entendida en el sentido de una coexistencia pacífica o confederación de iglesias, que la Iglesia Católica no puede aceptar.

Basta considerar el problema del episcopado y clero protestantes, cuya sucesión apostólica fué interrumpida (por lo que las ordenaciones y consagraciones no son válidas en casi todas las iglesias protestantes, siéndolo en cambio en las cismáticas), y el diferente criterio que la iglesia anglicana tiene sobre el divorcio, para señalar dos puntos entre tantos otros, de difícil conciliación.

Con todo, hay otros muchos factores positivos, que nos inclinan a abrir el corazón a la esperanza y a confiar en que aún antes de la reunión del II Concilio Vaticano, van a producirse hechos de gran trascendencia en el mundo cristiano. El ambiente es sumamente propicio. El doctor Fisher, al llegar a Inglaterra, declaró: «Donde quiera que fuí, no tuve que crear atmósfera de amistad y felicidad: me encontré de lleno en ella».

El tiempo y el camino por el que se realizará la deseada reunión es, sin duda, el máximo misterio religioso del siglo, que por ahora sólo pertenece a la Divina Providencia. Pero una cosa es cierta: que la oración y docilidad al Divino Espíritu, los esfuerzos realizados por la santificación propia y de nuestras estructuras, la humildad y caridad de todos, pueden acelerar la hora de Dios, quien, teniendo en su mano omnipotente la solución, quiere condicionarla a la cooperación humana de los creyentes.

Es precisa la oración y oración acompañada de una fe ciega en el poder y bondad de Dios. Pues se trata nada menos que de producirse un milagro, el milagro de la unidad cristiana.

Es necesaria también la caridad, porque sólo así podemos preparar el terreno de una comprensión para la integración definitiva de todos los cristianos en un solo redil. No transformemos la certeza de nuestra fe, en

altanería. «En relación con la verdad —ha dicho Mons. Fulton— tenemos que ser intolerantes; pero respecto de aquellos que no poseen la verdad, debemos ser tolerantes». Y Pío XII, flagelando con energía un posible racismo espiritual de los católicos, dijo en cierta ocasión: «Nada hay más ajeno al verdadero discípulo de Cristo que el espíritu de casta, el aislamiento, el repliegue sobre sí mismo».

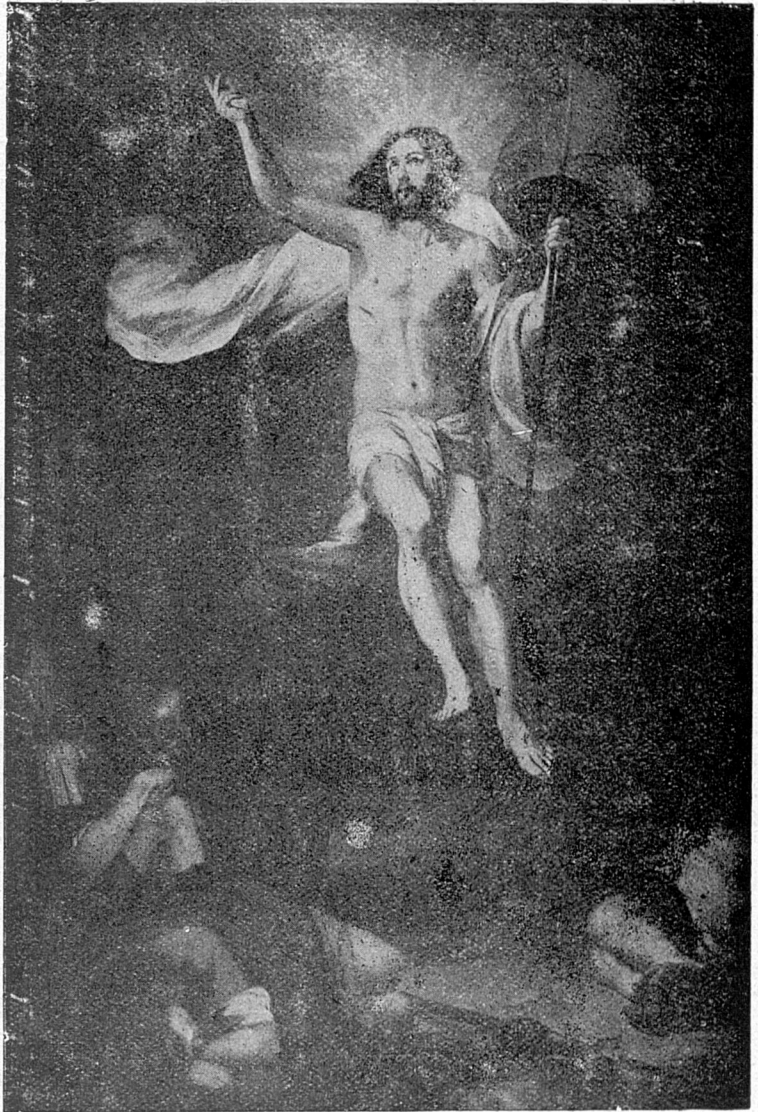
Su Santidad Juan XXIII llamando constantemente hermanos a los disidentes y recibiendo con agrado la visita del Arzobispo de Cantorbery; la Sagrada Congregación de Ritos, suprimiendo del Ritual ciertas frases ofensivas a los no católicos, marcan la pauta a seguir. En las nuevas rúbricas, que para el Misal y el Breviario empezaron a regir el primero de enero de 1961, flota un ambiente de comprensión y caridad, más adaptado a los tiempos actuales: han sido cambiados los nombres de dos Misas votivas, «Contra los paganos» y «Para la extirpación del cisma», que en adelante se llamarán, respectivamente, «Misa por la defensa de la Iglesia» y «Misa por la Unidad de la Iglesia».

No tratemos de eludir la responsabilidad que a cada uno de nosotros nos atañe, argumentando que los esfuerzos de acercamiento son de competencia exclusiva de las esferas jerárquicas de la Iglesia. Ciertamente a ellas corresponde un papel más decisivo, pero la labor preparatoria, la creación de un clima favorable, es cosa de todos, y nadie, so pena de dejar sin cumplimiento el mandato de Cristo, puede escamotear su nombre en esta tarea de efusión amorosa. Porque aquello de «amarás al prójimo como a tí mismo» tiene también validez para los cristianos disidentes, llámense cismáticos, protestantes o anglicanos.

¡Oh, Jesús, que hiciste a tu Iglesia una e indivisible, haz que todos los que creemos en Ti volvamos a estar unidos bajo el cayado del único Pastor! haz que con un solo corazón y voz unánime clamemos a Ti «Padre nuestro, que estás en los cielos», y que tu bendición misericordiosa descienda al fin sobre el apretado haz de estos pobres hijos tuyos, hoy divididos y dispersos.

Bartolomé Bauzá, M. SS. CC.





¡ALELUYA!

De nuevo se escucha el grito gozoso: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Agitemos laureles y palmas. Rodeemos de coros jubilosos el Sepulcro vacío. Celebremos la luz rediviva, el triunfo sin ocaso de Cristo. ¿Dónde hallar sepulturas que resistan a un Dios? ¿Dónde hallar garras mortuorias que arrebaten la Vida subsistente? Pudo ser enterrado el Verbo

en su humanidad; mas la divinidad nada pudo sufrir, ni de la corrupción cadavérica ni de los sellos oficiales que precintaban la sepultura. Dios vive eternamente. Aclamémosle, pues; izemos aleluyas perennes sobre las torres de homenaje de nuestro corazón.

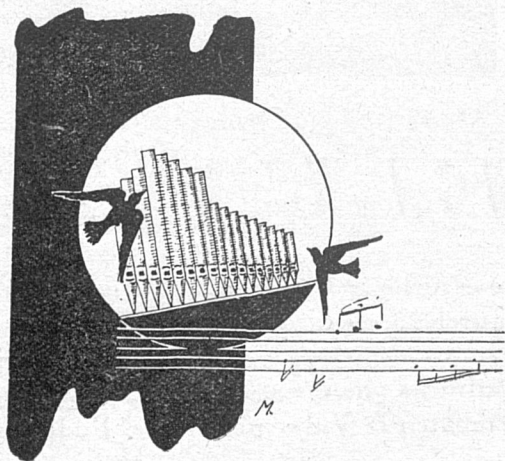
Año tras año viene recordándonos la Iglesia, por estas fechas, que, tras las amarguras dolorosísimas de la Pasión, tuvo Jesús su día de triunfante Resurrección. Ello significa que el dolor en el cristianismo es solamente interino, como una situación de paso, y que lo definitivo es la alegría y el triunfo. Tengámoslo bien presente. Si en la vida terrena hemos de sufrir, levantemos los ojos al cielo, en donde triunfaremos con Cristo para siempre resucitados. Apenas hay mal que dure más de cien años. Mejor dicho: sólo hay un mal que dure más de cien años y más de cien siglos, y es el de los se condenan para siempre. Mas la alegría de los buenos cristianos durará por los siglos de los siglos.

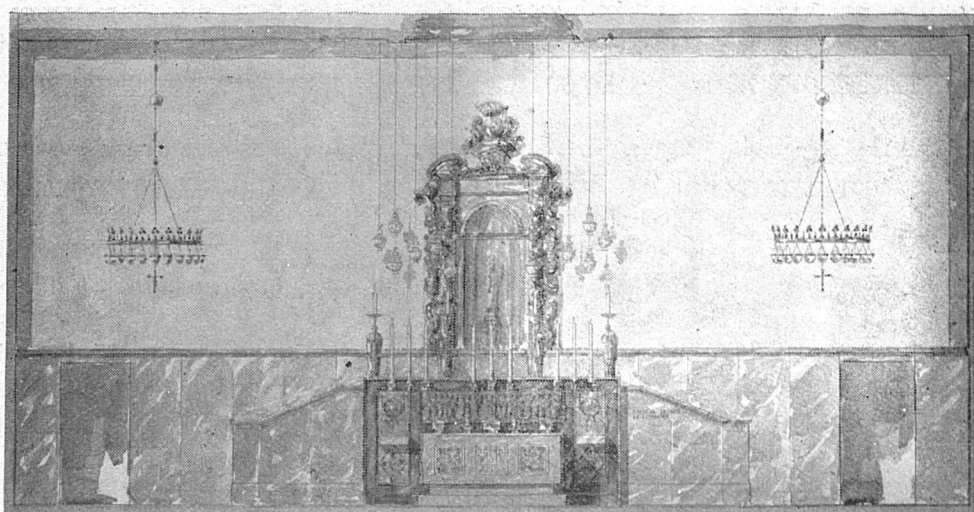
Una de las grandes lecciones de este tiempo de Pascua consiste en aprender a decir *¡Aleluya!*: no sólo a decirlo y cantarlo en el período litúrgico en que tiene su puesto propio, sino en todos los momentos de la vida en que nos encontramos, o menos valientes en el servicio de Dios, o tentados contra una virtud, o afligidos con sufrimientos corporales o espirituales.

Imitemos al monje Dom Chautard, el conocido autor de «El alma de todo apostolado», quien, cuando quería animarse a sufrir con la máxima resignación y alegría espiritual, repetía: *¡Aleluya!*

Imitemos a aquella valiente cristiana, Consummata, la mayor de doce hermanos, de los cuales nueve eran varones, quien, durante la guerra de 1914 a 1918, apenas supo que acababa de perder a su hermano más querido, aviador, muerto en acto de servicio a dos mil metros de altura, escribió una carta que comienza con un sollozo y termina con un *¡Viva Dios! ¡Aleluya!*

B. R., M. SS. CC.





Un nuevo trono para la Reina de Mallorca

Larga ha sido la gestación de este proyecto. Efectivamente, dificultades de todo orden —técnico y burocrático— originadas por el deseo comprensible que se tenía de no modificar en sus líneas esenciales la estructura arquitectónica de la iglesia, maravilla de proporciones, y, sobre todo, respetar el sobrio retablo barroco obra del insigne maestro Jaime Blanquer, fueron retardando el no menos comprensible empeño de los Padres Custodios de ofrecer a la Reina de Mallorca, Ntra. Sra. de Lluch, un nuevo trono que pudiera llevarse a paragón con la gran devoción y amor que le profesa el pueblo mallorquín.

Uno de los más acariciados proyectos del nuevo Prior P. Miguel Ollers fue el de dar solución definitiva y favorable a esta cuestión, no escatimando esfuerzos ni trabajos para ello. Fruto de los mismos, podemos

ahora anunciar a toda Mallorca con no disimulada alegría que han sido ya definitivamente aprobados por la Comisión Diocesana de Arte los planos de la reforma del camarín, redactados por Don José Ferragut, cuyo amor a la Moreneta corre parejas con su buen gusto y pericia en la elaboración de bellas perspectivas arquitectónicas.

La Virgen de Lluch tendrá a no tardar el nuevo y rico trono que le ofrecen con amoroso gesto todos sus hijos, que son todos los mallorquines sin excepción.

La reforma, que sólo afecta al Camarín, consistirá a grandes rasgos en lo siguiente, como puede comprobarse en el adjunto grabado del proyecto redactado por el Sr. Ferragut:

Se respetará el pequeño retablo barroco ya existente, que encuadra la hornacina giratoria de la Virgen. Esta última será enriquecida con incrustaciones de plata.

Las dos gruesas paredes que separan el camarín de las escaleras de comunicación con la iglesia serán derribadas, para dar más amplitud al primero, que después de la reforma abarcará el espacio que actualmente ocupan los rellanos superiores de las citadas escaleras.

Las escaleritas que se utilizan para ir a besar la Imagen serán modificadas y tendrán un nuevo trazado.

El altar del camarín será sustituido por otro de estilo más clásico y de materiales muy ricos. En el plafón que corre delante del altar figurará un bajo relieve de alabastro y unos mosaicos con emblemas marianos.

Los bajos de las paredes serán revestidos con mármoles de colores oscuros.

Darán escolta a la Virgen 14 lámparas de plata, 7 a cada lado del nicho, que vendrán a sustituir a aquellas otras de que nos hablan las crónicas y que desaparecieron por completo víctimas de sucesivas expoliaciones. Otras 16 lámparas formarán aurea corona sobre el altar.

La iluminación será completada con dos gruesos lamparones en forma de corona de estilo gótico, nueve candeleros adosados al plafón del altar y cuatro esculturas representando niños *blauets* en guardia perenne, con un blandón en la mano, ante su Reina y Señora.

Se utilizarán mármoles de diversas calidades y tonalidades, jaspes traslúcidos, mosaicos, alabastro, etc.

Como pueden alcanzar nuestros lectores, será esta una reforma que respete la estructura esencial del camarín actual, le dará una mayor prestancia y riqueza, sin que por ello pierda nada de aquella recogida intimidad que tanto favorece a la oración y al recogimiento.

Se agradecerán los donativos consistentes en objetos de plata (monedas, alhajas, cubiertos, etc.) aunque usados, incompletos o defectuosos, los cuales, una vez fundidos, serán utilizados para los adornos y las lámparas.



Sacrificio y Sacerdocio

A nuestros nuevos Sacerdotes-Misioneros

sigue en mal hora, invertir los términos del sublime sacrificio, ya que Adán, su ministro propio, sacrifica a su orgullo la voluntad divina cuya justicia, ante la corrupción dominante y a la vista del Redentor prometido, se siente obligada a rectificar tal desviación, con un diluvio arrasador.

¡Sacrificio nefasto cuyo ministro es la justicia de Dios y su víctima la humanidad pecadora!

* * *

De nuevo zurea la palomita celosa en las ramas de olivos aún enlodados; ya grazna el cuervo ahito, picoteando mejillas semiflotantes, que se mofaron del «astillero» de Noé... cuando, Dios, constituido por sí mismo en Portero del Arca salvadora al zarpar en su viaje diluvial, ahora, a la

Para el divino Creador todo resulta bueno, pues su dedo poderoso hace rodar en el vacío un universo de bondades que los latidos del corazón humano, cual perenne percusor de gratitud, revierten hacia el trono del Altísimo.

¡Sublime sacrificio cuyos términos son Dios y el hombre y cuya víctima es su amor mutuo!

Una ráfaga de envidia satánica desvía las llamas del holocausto sobrenatural y con-

arribada, manda como experto Capitán al improvisado marinero, que la desaloje totalmente.

La tierra recibe jubilosa la inmigración de aquella colonia flotante y, abierto Dios en su misericordia, traza, en chorro de luz irisada por sus últimas lágrimas de justicia amorosa, *su arco de alianza*, que surge del Corazón de la Divinidad y se corta en la paciente calva del Patriarca, levantándose en su comba, los humos sacrificales de la flor de la mesnada librada del naufragio.

Primer sacrificio del mundo aguado, agradable a Dios, y ofrecido por su justo Noé con víctimas irracionales, como filial expresión de la más profunda gratitud.

* * *

Corren los años y prevarican de nuevo las generaciones y sólo el pacífico Arco Iris puede sujetar el brazo de la justicia divina vencida por el amor, que selecciona la semilla de Abraham, padre del pueblo que ha de dar al mundo su Salvador. Mas la justicia de Dios quiere esterilizar el germen escogido del gusano corruptor, para que la fe sobrenatural invada a todos sus hijos.

Levántase el Moriá, altar sagrado de la futura Sión; la heroica obediencia clava en su cima el corazón del gran Patriarca; ata en el ara sacrificial al hijo de la promesa; blande el cuchillo en su fuerte brazo paternal.. y se interpone el ángel del Señor.

Se consumió el amor de padre en el crisol de ciega obediencia y latió virilmente el corazón del Patriarca impulsado por la fe y la esperanza en su Dios, pues antes contará los astros y las arenas que las almas de su descendencia. Magnífico sacrificio cuyos términos son dos Padres: el del Verbo y el de Isaac, y cuyas víctimas son dos corazones: el de Abraham, padre de la presunta víctima contemporánea, y el del Padre celestial, Padre de la víctima verdadera y futura.

¡Cómo van perfeccionándose los elementos sacrificales!

* * *

Se cruzan las semillas y se forja Israel con la historia más densa del mundo, zurcida con los días de varios milenios a la luz de un solo blanco: *Su Salvador*. Mas el pueblo escogido se gasta neciamente y su espíritu no corresponde a los planes de su Fundador; por eso Este se recrea en la forja de otro pueblo, no de símbolos y esperanzas, sino de latentes realidades. No confía la semilla a un padre de la tierra, El quiere ser su padre, y he ahí que nace de una Virgen fecundada por el Espíritu Santo, el Salvador del mundo, Cabeza divina del pueblo de la Gracia.

De nuevo, el más bello de los hombres ocupa la cima de Sión para consumir, como auténtico Melquisedec del único sacrificio acepto a Dios, el sacrificio prefigurado en toda la historia de Israel. No le aplacan los mugidos de los toros, ni los balidos de ovejas, ni los dulces zureos de tór-



Los diez Misioneros de los Sagrados Corazones que recibieron la Ordenación Sacerdotal el día 18 de Marzo de 1961

tolas y palomas; El mismo será víctima, y no sólo de un sacrificio histórico y pasajero, sino más bien siempre actual y perenne, pues una maravilla de amor le pone como constante víctima sacrificial en manos de sus amigos, dotados de poderes divinos.

La pálida y fría luz del plenilunio se enrojece y calienta al ardor de los lamparones del Cenáculo cuando el Verbo Encarnado se transustancia; su carne mortal se estremece amorosamente al contacto del corazón de sus íntimos y, en un derroche de generosidad les confiere su sacerdocio eterno. Once columnas sostienen la potestad de Dios para vivificar y fortalecer todos los miembros de la Iglesia. Ya está asegurado el verdadero y perpetuo Sacrificio y el auténtico y eterno Sacerdocio entre los hijos del nuevo Adán, que constituyen el Pueblo de la Gracia, y multiplica sus corazones plétóricos de vida sobrenatural, vitaminados con la carne y sangre sacrificial del divino Cordero, siempre Pascual.

* * *

Los altares rociados con la sangre de millones de mártires ven todos los días elevarse la Hostia en manos del Sacerdote. A la libertad constantiniana se despliega la Iglesia inundando las ciudades, levantando Basílicas, poblando los yermos; y el Sacerdocio que salió del Cenáculo, fragua del Espíritu Santo, desprendido de los bienes de la tierra, como divina con-

creación de las Bienaventuranzas, viste bajo sus luengas barbas el burdo sayal eremítico, irónica réplica a la lujuria del Imperio, amansa la fiera de los bárbaros invasores, confunde el orgullo de los heresiarcas, se enfrenta con los hijos de Mahoma, y ante la molicie del medievo, levanta la oración de los Contemplativos, la austeridad de los Mendicantes, y contesta a los bramidos de los reformistas, con la santidad y mansedumbre de la Clerecía Regular, que con sus Confesores ilumina y alienta al mundo en la ascensión a las virtudes más heroicas.

Ruge el diabólico león y suelta sobre la tierra el *liberalismo*, monstruo de siete cabezas y germen de todas las herejías modernas, mientras que el Sacerdote Eterno, velando por su Iglesia sacerdotal, fragua en los últimos tiempos, la vocación mística de un varón todo de Dios de un sacerdote virgen y apostólico, nuestro P. Fundador, que, cual otro Abraham, escala el monte penitencial de Ramón Lull, recibe en místicos desposorios la fecundación del Espíritu Santo y concibe nuestra Congregación como Madre de Religiosos y Sacerdotes y los intitula *Misioneros* que expandan con su palabra el auténtico espíritu de Cristo.



Los PP. Caldentey y Aznárez, M. SS. CC. ordenados en Roma

Así os he visto, cual otro *Colegio Apostólico*, al besar las palmas crismadas y recibir la bendición de los *doce nuevos sacerdotes*, hermanos muy queridos. No olvidéis que sois hijos del P. Joaquín, virgen, apóstol, místico, el triple sello con que se presentan en todas partes sus auténticos hijos, *castos misioneros de profunda vida interior*, sólo así honraréis el eterno sacerdocio con que la mano buena y larga del Cristo del Cenáculo os ha investido, sólo así tendréis contenta a vuestra Madre, que, en su regazo, por tantos años, os ha forjado según su Corazón.

José Verd, M. SS. CC.

OH,
B
E
N
A
U
R
A
D
A
NIT...!

La lluna es colga al ponent
carregada de somriures,
florits pels caires ruells
de flocadures marines,
que senyen un solc
d'argentina llum
fusa en platallons,
per on riu i fuig,
la trunyella d'una nimfa,
desfent sos rulls virginals,
com la boira esporuguida
quan grapeja pels penyals.

En son jas beca la mar,
els somnis deixa a la vora,
mentre l'aixam dels estels
brumint, la *vouwerivoven*...

Mes de sobte lluu el món
i una celística es difon
ran la pedra que el vas clou;
l'àngel més tard la remou...

Fuig l'espauddit soldat
i escampa per la Ciutat
que el Mort ha ressucitat.

No toca el llevant diana
quan s'esten la clariana
amb plàeit estirament
i un viu badall de claror,
rentant-se amb la bellugor
dels estels del firmament.

Les cuculles pinta i tresca
la llum desperta a la fresca,
que muda la mar amb daus
de platallons verds i blaus...

Perdé el mussol
son flabiol,
i el grill esquiú
el seu *ric* viu;
el calapet
son dolç ronquet,
el sebel'li
son tirolí;
i el rossinyol,
sorrprés pel sol
d'aquella nit,
un cantussol
plora entristit,
puís son bressol
no s'ha dormit.

El rat-pennat
enlluernat
beca penjat...

Tots els matiners han pres
per l'ull viu del sol ixent
un Mort que s'aixeca encès
a l'amor que el deixà estès
en Creu, pantaixant, morent...

No temeu, bons viadors!
puís eix Mort, alçant clarors
la mort mata en eixa nit,
i al florir amb nous amors
el món ens deixa florit....

Per devers Lluç,
i per Ciutat,
l'Illa és un buc
d'amor brescat
que brum al Sol
Ressucitat:
j«Deixem lo dol,
deixem lo dol...»!

Josep Verd, M. SS. CC.

Notas

HISTORICAS

por el P. Rafael Juan Mestre, M. SS CC.

Por un sendero

Lluch está rodeado de alquerías, cuyos nombres nos remontan a tiempos muy antiguos, algunos tal vez anteriores a la denominación arábrica.

Margenó, Manut, Binifaldó, Albarca, Escorca, Comafreda, Puig Ferrer, tienen su historia que puede leerse en documentos de los primeros siglos de la conquista. Ellas conocieron a los Ermengou, Cleriana, Cumba, Moranta, Abrines, Escofet, Guardia, Des Bach, Biscarra, Mayratà..., y posteriormente a los Amer, Canaves, Bon Macip, Bordils, Martorell... Muchos fueron testigos de como la Virgen de Lluch otorgaba su protección a conquistadores cristianos y a moros convertidos.

Todos nutrirían en su pecho acendrada devoción de la Reina de (estas montañas,) pues la atestiguaron con donativos a la fábrica de su iglesia en vida y con legados y sufragios, después de su muerte. A veces sin embargo, cuando se terciaban intereses materiales, no dudaban en recurrir a los medios que la sagacidad ponía en sus manos, para sacar verdaderas sus pretensiones, aun con peligro de causar perjuicio a la santa Casa de Luch.

A mitad del siglo XVI los Bon Macip quisieron usurparse un derecho de paso por un camino que, contra la voluntad y con protesta de los Reverendos Colegiales, iban abriéndose en fuerza del uso, a través de campos pertenecientes al Santuario.

A la sazón, el arrendatario del predio de Lluch, por orden de los Colegiales continuaba ganándole terreno al bosque, demostrándolo; y escalonaba bancales para retener la tierra que iba a cultivarse. Detrás y a los lados de la *Font Cuberta* abríase el campo que se llamaba *Las Parades*, nombre que, si no nos es infiel la memoria, recordamos haber leído ya en 1346, y tal vez coincide, al menos en parte, con el topónimo *Las Marrades rotges*.

A campo traviesa de estas *Parades* los Bon Macip querían abrirse paso. Tenían estos para ir a la Ciudad por Inca, dos caminos reales: el de Escorca y Turixant, que daba al *Coll de la Batalla*, donde empalmaba con el de Lluch; y el de Pollensa a Sóller, que los llevaba hasta la *Creu de Lluch*, de donde arrancaba el camino hacia la Ciudad.

Nos sorprende el calificativo de reales para unos caminos cuya escabrosidad rayaba en el colmo; a veces hundidos en el profundo, otras encabritadas hacia las cum-

bres, juntaban los valles con las estrellas. «*Cosa clara es y noy ha qui sapia, que los camins de muntaya y tambe los de Lluch, no poden esser sino mals de caminar, per no poder esser plans*», dirán en coro los testigos.

El primer camino, de Escorca y Turixant, frecuentado por los moliners de drap¹, seguía en su mayor parte con poca diferencia, el trazado del camino sobre el cual se ha construido la actual carretera. Salía del Coll de la Batalla y seguía per de part de munt de la Font dels nuus: (Se pren sobre la font dels nuus,) y no entraba per Les Parades, antes bien iba per lo alzinar, per demunt bardissa.

No ha mucho realizamos una exploración y, con buen ojo y baquía, pudimos seguir algún tiempo la huella de este camino real, molt vell. Pocos años más, y quedará borrado para siempre. Para llegar a él los Macip desde su alquería, podrían cruzar en derecera el bosque o bien subir desde la Font del Vime por el camino de Sóller. Exploramos también el camino antiquísimo, que sube al Recó den Malonda, para averiguar si daba en otro a mayor altura del actual, que pudiera ser el primitivo de Escorca; pero no obtuvimos resultado positivo.

El segundo camino que los Macip podrían utilizar para ir a la Ciudad era el nombrado de Pollensa a Sóller. Viniendo de su alquería por sobre la Font freda, que entonces debió llamarse L'Enderrocada, y pasada la tranquera del linde, a la vista de la Bassa dels Bandejats, empalmaban en la Font del Vime, conocida antes con el nombre de Font den Valldaura, con el de Sóller. De ahí bajaban hasta la Font Cuberta y la Creu de Lluch, junto a la cual tomaban el camino real de la Ciudad.

Con razón pudo decir el testigo Antonio Amer, de Caimari: «...hi ha aqui tres camins reynals a trast de sinchcentes o siscentes passes».

Los Macip no querían practicar los caminos antedichos: el de Escorca, por considerarlo demasiado alto; el de Sóller, porque les obligaba a bajar hasta la Creu de Lluch. Intentaban cortar por medio de Las Parades, a la altura más o menos de la Font de la Teula, (con la cual identificamos la que figura con el nombre de Font de las Parades,) y seguir por sendero que los llevara a la Font dels nuus. Y empezaron a cruzar, adoptando la táctica del hecho consumado.

Ante el desafuero, los Colegiales reaccionaron, y el Prior Antonio Alonso (1579-1581) y el arrendatario del predio de Lluch Martín Genestar les atajaron el paso. Más aun, el Colegial Rdo. P. Pizá mandó al gañán Juan Martí al lugar en cuestión, para ejercer allí actos de dominio. Pero saboreemos las palabras textuales de este:

«...de primer axó no era camp y passauen per un camí quey ha aquí en aqueix loc, que es un camí vell; y los arrendadors treguerenho, y los Macips passauenne; y m.^o Pera Pizá, preuere collegial de dita casa de Lluch, mi va fer anar ab una xada (Perque jo staua en dita casa per missatje) y feume fer allí un marjot y un clot perque non passassen, y tengueren questió...» Fou see, perque he stat en dita casa de Lluch una flota de anys y ales hores staaa, com ja he dit.»

¹ En Turixant había un molino de batanero, en el cual a mitad del siglo XVIII se conservaba una imagen de Cristo crucificado.

Persistiendo los Macip en su intento, viéronse obligados los Colegiales a procurarse un mandato y monitorio que les conminaba con excomunión a cesar de practicar el camino o a presentar las razones en qué se fundaban para hacerlo.

Arnaldo Macip llevó el asunto al tribunal de la Curia eclesiástica, constituido por el muy Reverendo Dr. Juan Torrens, Vicario General y Oficial del Sr. Obispo, y por el Rdo. Miguel Palou, doctor en ambos derechos, como asesor. Mediante su procurador, el notario Jaime Soler, rechazó la orden y monitorio como cosa *frívola e impertinente* obtenida, y alegó, con la mayor seriedad y aplomo, que desde tiempo inmemorial, antes que existiese la Casa de Lluch, los suyos practicaban este camino.

Esto es lo que debía probarse y no le fué tan fácil al Macip sostener sus afirmaciones; pronto se desvanecieron éstas ante el peso abrumador de los testigos en contra.

No podemos seguir paso a paso las fases del proceso que se empezó el 17 de Marzo de 1594. Fallóse primero la cuestión de incompetencia del tribunal invocada por el procurador Soler; luego éste articuló en 18 capítulos las pretensiones y argumentos del Macip, que fueron presentados al procurador del Colegio de Lluch Juan Reig, escribano. Vale la pena conocer algunos.

«Primo itaque ponit que Arnau bon Macip, ço es esta part y los auctors y tots los qui han stat y habitat en la possessio dita Son Macip son passats y han continuat passant sempre per lo camí del qual se tracta, ço es, de la font dels nuus, tirant recta linea per la possessió de Joan Amer del Pujol, y per les parades de dita possessio de son Macip (de Lluch, querrá decir) seebentho, veentho y no contradient hi los collegials de Lluch».

¡Lo que dirían los Colegiales ante esta afirmación...! En el tercer artículo, aduce que en dicho camino había habido *barreres*, que se cerraban después de pasar los Macips, las cuales, según reza el quinto, *«stauen ço es una a la part de la possessio de Joan Amer y la possessio de dita casa de Luch, circa cent passes, passada la font dita dels nuus; la altura en la font are dita del Vime, aquí antigament se deya la font den Valldaure, abont lo cami dit Son Macip traueça lo cami per hont se va de Pollensa a a la villa de Soller; y la altra y terçera en lo loch dit la enderrocada, lo qual cami hont stauen dites barreres es lo cami del qual huy se te questió entre les parts. y es ver».*

Estos artículos fueron rechazados por el procurador del Colegio como «impertinentísimos y sin peso» e impugnados con 10 capítulos. Copiaremos algunos.

«...cessa esser ver que may Manuel Macip ni los auctors hagen tengut passatje ni cami sender per dita font dels nuus ni manco passatje, ans be es camplo qual los arrendadors de la possessio de luch han acostumat y acostumen sembrar dit camp, y en aquell may hi ha hagut cami per passar, y es ver».

En esto estaban muy fuertes los Colegiales, y no ahorran expresiones negativas; *«per dit camp de la dita font de les parades may hi ha hagut cami de ninguna manera, ni sender ni de ninguna altra manera; y noy ha memoria de homens qui puguen dir que en dit camp hagen vist may cami de passar ni hoit dir. y es ver».*

«Item... cessa esser ver que may en dit camp de la font baja hagudes barreres per esser de cami reyral e may es stat vist per ningún habitador de la parrochia. y es ver.

(Continuará)

LLUCH

día a día

Para oír la palabra de Dios...

Subieron a este Santuario un grupo de ex-alumnas de las Hermanas Franciscanas, de Palma, las cuales del 4 al 8 practicaron con gran fervor y ejemplaridad los Santos Ejercicios, que les predicó el P. Jaime Palou, M. de los SS. CC.

En esta época del año, calmados ya los crudos fríos invernales, esta casa de la Virgen ofrece un ambiente muy adecuado para dichos retiros del espíritu, contribuyendo todo —el paisaje, el silencio, el orden— a que el alma se reconcentre en sí misma y trace anímosos planes de vida nueva.

Para la feligresía de Escorca se prepararon unas pláticas y conferencias a modo de Ejercicios, en sustitución de los tradicionales sermones cuaresmales, que indudablemente ya no ejercen, tanto por su temática como por su periodicidad, el poder de atracción de hace unos lustros.

Tuvieron lugar del 15 al 19, en plena novena preparatoria de San José. Las pláticas —dos cada noche— corrieron a cargo de varios Padres del Santuario. Finalizaron el domingo con una solemne misa de comunión general.

Los feligreses todos de esta diminuta parroquia respondieron con generosidad a la invitación hecha por su Ecónomo, asistiendo en masa a los actos reseñados.

Otra novedad que podemos reseñar dentro del plan de actividades parroquiales son los círculos de estudio, iniciados a mediados del pasado febrero. Los jueves para los jóvenes, dirigidos por los PP. Echarte y Bibiloni y los viernes para las muchachas, a cargo del P. Palou. Se interrumpirán en Pascua para reanudarse luego en Octubre.

Día del sacerdote

¡Cómo sonreía la Virgen Morena en la mañana del domingo día 19 de marzo! Y la ocasión no era para menos, pues diez de sus hijos predilectos, formados y hechos hombres bajo su tutelar mirada el



día anterior habían sido transformados en nuevos Cristos, recibiendo de manos del Obispo Dr. Enciso la ordenación sacerdotal.

Son los nuevos Misioneros de los Sagrados Corazones PP. Miguel Lliteras Mestre, Antonio Romero Iglesias, Enrique Sola Sola, Pablo Coll Lladó, Jesús M.^a De Esteban Suescun, Alejo Vallespir Riera, José M.^a Lizarbe Suescun, Juan Bibiloni Horrach, Jaime Riutort Roca y Vicente Redondo García.

El Santuario vistió sus mejores galas para festejar a los misacantanos. Nueve de ellos celebraron su primera misa rezada el citado día 19, en tres turnos, asistiendo a las mismas sus familiares y amistades, así como numerosos peregrinos.

También celebró su primera misa este día ante el trono de la Moreneta el neosacerdote mallorquín Rdo. D. Antonio Ferrer Oliver, alumno de la Universidad Pontificia de Salamanca.

El P. Enrique Sola dijo su primera misa solemne el lunes, día 20, festividad litúrgica de San José, asistiendo algunos familiares venidos de Navarra y la Comunidad del Santuario. Le apadrinaron su hermano D. Luis M.^a Sola y D.^a Micaela Ferrari, de Cañellas. Actuó de ministro asistente el Rdo. P. José Verd, Vicario General de la Congregación. Cantó las glorias del sacerdocio el P. José M.^a Echarte.

Fervientemente deseamos a estos nuevos ministros del altar y de la gracia sacramental que la Virgen de Lluch, Patrona de Mallorca y de nuestro Instituto, les siga protegiendo en la nueva etapa de su vida ahora iniciada.

Obsequios

Agradecemos a D. Miguel Cañellas,

caballero amante de María y uno de los más continuos visitantes y amantes de este Santuario, el obsequio que nos hizo de un aparato receptor de radio y un tocadiscos, instalados ambos en el interior de un mueble antiguo, de estilo mallorquín, restaurado a tal efecto.

Y a D.^a Magdalena Coll Bibiloni y D.^a Margarita Mayrata, ambas de Escorca, un encaje para roquete confeccionado por ellas mismas.

Publicaciones recibidas

Para la Biblioteca del Santuario hemos recibido últimamente las siguientes publicaciones, obsequio de sus respectivos autores:

«Mallorca, Catedral de la luz», por el M. I. D. Pedro A. Matheu, Canónigo Penitenciario. Imp. Atlante, Palma de Mallorca, 1959.

Un volumen de «Prehistoria», del Dr. D. Martín Almagro. Ed. Espasa Calpe, Madrid 1960.

«Els monuments megalitics a l'illa de Menorca», de Josep Mascaró Pasarius. Memoria de la secció historico-arqueologica del Institut d'Estudis Catalans. Barcelona 1958.

Del mismo autor hemos recibido las láminas por el redactadas del interesante «Mapa general de Mallorca».

«La poesia de Miquel Ferrà», de Miquel Gayà. Publicacions de «La Revista», Barcelona 1960, con amable dedicatoria.

Gracias y favores

Día 25 de Febrero: D.^a Catalina Capó, de Pollensa, para agradecer a la Virgen el feliz alumbramiento de su primogénito, viene a pie desde su pueblo natal, con el niño en brazos. Le acompañan algunos familiares.

Día 26: D. Antonio Femenías, de Muro, hace cantar un Te-Deum en acción de gracias por favores recibidos.

El mismo día, D. Bernardo Galdés, de La Puebla, viene a este Santuario en cumplimiento de la promesa hecha a la Virgen si aprobaba sus exámenes.

Día 3 de Marzo: D. Antonio Bauzá, de Sóller, hace cantar una salve en acción de gracias.

Día 4: D. Vicente Cardona y su hija Francisca vienen desde la hermana isla de Ibiza para dar gracias a la Virgen por la salud concedida. Encienden una vela.

La familia Serra, de La Puebla, se postra a los pies de la Moreneta agradeciéndole el haber librado a un hijo suyo el tener que salir para Africa para el servicio militar.

Día 8: D. Juan Pujol y D.^a Margarita Bosch, de Andraitx, encienden una vela a la Virgen como prueba de su agradecimiento por los favores recibidos mediante su intercesión.

El joven Rafael Oliver le agradece su protección durante su servicio militar. Hace cantar una salve.

Desde Sineu llega al Santuario con unos familiares y numerosos amigos Don Antonio Gelabert Riutort, el cual agradece



Grupo de peregrinos de Sineu, que vinieron al Santuario en cumplimiento de una promesa.

ce la pronta curación de una dolencia que le aquejaba.

Día 9: Los esposos D. Miguel Grayá y D.^a Carmen González, de Palma, agradecen emocionados a la Moreneta el haber librado a esta última de una delicada intervención quirúrgica, que los facultativos estimaban imprescindible.

Día 11: Los jóvenes Vicente Masip, de Selva y Juan Soler, de La Puebla, acabado su servicio militar dan gracias a la Virgen por la protección dispensada durante el mismo.

Día 12: D. Cristóbal Reus encarga una misa y una salve en acción de gracias.

D.^a María Mayrata encarga dos misas y entrega una limosna para cera.

Antonio González sube el mismo día a pie desde Inca, cumpliendo la promesa hecha a la Virgen si le favorecía en el sorteo para los destinos militares.

Necrológicas



El día 17 de Marzo, murió en su pueblo natal de Villafranca de Bonany D. Bartolomé Bauzá.

Padre de familia ejemplar ofrendó a la Virgen de Lluch a su hijo Bartolomé Bauzá, hoy Misionero de los Sagrados Corazones y actualmente Superior del Convento de Sóller.

Era suscriptor de la Revista y Delegado de la Cofradía de Ntra. Sra. de Lluch en su pueblo.

Su familia y en especial el Rdo. P. Bartolomé Bauzá reciban nuestra más sentida condolencia.

Día 16 de Marzo durmióse en el Señor, después de una larga enfermedad, D. Juan Bauzá, natural de Villafranca de Bonany.

Gran devoto de la Virgen de Lluch, vivió en su mismo Santuario varios años, dando continuamente ejemplos de virtud y depositando a sus pies gran parte de sus bienes.

De Ella habrá recibido ya la eterna recompensa.



En Felanitx falleció, el día 8 de Febrero, a la edad de 57 años D. Jaime Nadal Bini-melis.

No sólo en su infancia tuvo la gloria de ser cantor de la Virgen de Lluch, sino que durante toda su vida demostró ser hijo suyo.



D.ª Margarita Bauzá. Natural de Son Servera, pasó la mayor parte de su vida en Palma, consagrando los ratos libres de sus habituales tareas al servicio de la Iglesia. Era presidenta de casi todas nuestras Asociaciones, cumpliendo siempre con celo su cometido. No siendo rica, empleaba sus ahorrillos en hacer ornamentos de altar y otras prendas para el culto divino, para lo cual le había dado Dios mucha habilidad. Era de aquellas almas que no se apartan del templo día y noche, porque en él han encontrado su tesoro. Murió santamente a la edad de setenta años, y no dudamos que el buen Dios le habrá recompensado largamente todos sus servicios.

Divagaciones BIBLICAS



Guardaos de los falsos profetas!

No conviene que los católicos echen al olvido este precioso aviso del Señor cuando, abriendo su puerta, se encuentren con un Señor desconocido que saludándoles con una amable sonrisa, haga ademán de querer penetrar dentro para entablar conversación amigable. Puede tratarse de un Testigo de Jehová que ande de caza y venga a echarles el garlito para prenderles y engancharles en el remolque de sus adeptos.

Contra ellos ya nos previno el Señor al decirnos: *Guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestiduras de oveja, mas de dentro son lobos rapaces (Mat. 7, 15).*

Fíjate que no dijo: *Guardaos de los falsos profetas que gritan: Abajo los que mandan y Viva*

la Revolución! que así el león ya se muestra cual es, con sus colmillos y sus garras, sino que dijo que nos guardáremos de los que, asiendo de una gran piel de oveja, disimulan y encubren su condición. De éstos hay que guardarse!

Los Testigos de Jehová cuando personalmente se presentan, se revisten de una gran cortesía (que ya sabemos tiene la eficacia de abrir todas las puertas) y cuando escriben lo hacen de una manera sencilla sí, pero sugestiva.

Mira como empiezan su librito: *Base para creer en un nuevo mundo* (Digamos entre paréntesis que esta *base* no es sino la Biblia, y el *nuevo mundo* es este mismo que tú pisas, pero gobernado por Cristo en persona, como lo es ahora en gran parte gobernado por Kauschef) Escriben así:

«Si Usted estuviera muriéndose de sed, ¿se negaría a aceptar agua de alguien cuya nacionalidad no le agradara? Si Usted estuviera muriéndose de hambre, se negaría a aceptar alimento de una mano cuya piel no fuera de color grato a Usted? Si Usted estuviera muriéndose de una enfermedad, rechazaría la ayuda de un médico cuya raza no fuera de su gusto? Cuán insignificantes son estos prejuicios cuando nuestra vida está en peligro».

Hasta aquí el citado librito.

Pero a este razonamiento yo respondo: No saquemos las cosas de quicio, que no hay paridad de circunstancias!

Y por de pronto en España e Hispano-América donde vosotros trabajáis y para quienes yo escribo, no nos morimos por falta de agua. No hay tal escasez, y así no necesitamos vuestros servicios. Idos, si queréis, a Rusia, a la China, al Congo, que allá yo creo que están más necesitados y vuestros servicios, si tales son, serán más provechosos.

Podemos decir bien alto que así en España como en Hispano-América si alguien se muere de sed, muchísimas veces será *porque quiere*, pues la voz de la verdad resuena en las iglesias, en el periódico, en la radio, en la misma televisión a veces.

Además vuestro apostolado donde es más intenso es en las grandes ciudades, y precisamente aquí es donde abundan más las iglesias y los medios de aprovecharse de la verdad. Lo que pasa es que unos por ignorancia, otros por indiferencia, aquellos por falsas excusas y los más por falta de buena voluntad no quieren ser iluminados por los rayos de la verdad según lo dijo ya el Señor: *El que obra el mal odia la luz y no se acerca a ella porque no se descubran sus malas obras.* (Joh. 3, 20).

Y siendo esto así poco arreglaréis repartiendo Biblias. Es más bien la hora de practicar lo que fijó el Señor en el caso del joven lunático poseído por un diablo que se resistía a todo exorcismo apostólico: *Esos demonios no pueden ser lanzados sino con el arma poderosísima de la oración y del ayuno.* (Mat. 17, 21) y así lo que se requiere no son Biblias sino vidas santas: Mucha humildad, mucha mortificación, mucha obediencia y un auténtico amor al prójimo. Esto es lo que precisa, no vuestra propaganda!

Los santos apóstoles sin repartir ninguna Biblia convirtieron al mundo de su tiempo. Pero ellos eran realmente enviados de Jesucristo, predicaban su Evangelio y lo vivían de una manera admirable y hasta, oh dicha sin igual, confirmaban sus palabras con el relámpago de sus milagros, según lo atestigua el mismo San Marcos al cerrar su evangelio con estas palabras: *Los once saliéndose de Palestina predicaron por todas partes* (fíjate que no dice «repartieron sus Biblias»), *trabajando el Señor con ellos y corroborando sus palabras con señales*, es decir con milagros, que son la rúbrica divina, rúbrica que no se puede en manera alguna falsificar (Conf. Mc. 16,20).



Y así con lo dicho queda descartado

que nosotros tengamos necesidad de vuestros servicios. No nos morimos por falta de agua, sino si acaso por no quererla beber.

Ahora falta saber si lo que vosotros traéis es en verdad agua. Falta saber si realmente buscáis nuestro bien. Esto quedaría bien claro si vosotros tu-

vierais, como los tiene la Iglesia católica, una legión de mártires que derramaron su sangre para demostrar la verdad de su doctrina; pero yo no he oído decir nunca nada sobre esto, sino tan sólo que los Testigos de Jehová tienen grandes protectores y mucho dinero con que se financia y se paga toda esta gran máquina de propaganda, que digamos entre paréntesis, es justo tenga su retribución. Pero esto sólo explica el por qué de esta propaganda moderna, *nada dice de su verdad*, que es lo que ahora tratamos de averiguar.

Por esto siguiendo yo ahora el símil del hombre sediento, si yo un día me encontrara en estas circunstancias y viviera entre enemigos, no así como así arrimaría mis labios al agua cristalina, sino que haciendo un supremo esfuerzo y mirando por mi vida, exigiría a tan oportuno oferente que antes hiciera él con aquella agua lo que los antiguos coperos hacían con el vino que servían a sus delicados señores. Es a saber, que derramando en sus manos un poco de aquel vino que en sus copas traían, lo sorbían ante la mirada de sus amos para quitarles todo temor de que no lo habían envenenado.

Los Testigos de Jehová dan por supuesto lo que antes hay que probar: *Que traen buen vino y que buscan nuestro bien*, siendo así que por las circunstancias y por el modo con que lo hacen la presunción está en contra, es decir que en vez de querer apagar mi sed, queréis envenenarme, y en vez de enseñarme cual es el verdadero sendero, lo que pretendéis es apartarme de él.



Además, asunto tan trascendental

como es el apostatar de su religión y dar un viraje en seco a su vida, no tiene que resolverse con la inconsideración y la premura de uno que se está muriendo de sed. Hay que esperar tiempos mejores, más sosegados. Ya basta el caso de Esaú que por hacer las cosas atropellado por el hambre y la impaciencia, perdió su primogenitura. De él dice San Pablo, precisamente queriendo inculcar a sus lectores la perseverancia en la religión de sus mayores: *No seáis como Esaú que por una vianda entregó su mayorazgo. Ya sabéis que luego, por más que quiso heredar la bendición, fué reprobado, ni pudo conseguir de su padre que cambiara su decisión por más que con lágrimas se lo pidió* (Hebr. 12, 16).

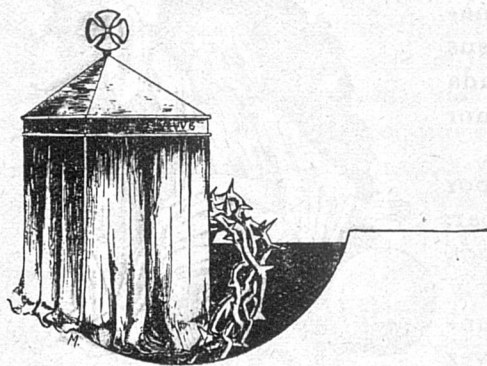
En nuestro caso los católicos no han de ser tan ligeros y desaprensivos que por unas quimeras de los Testigos de Jehová, que dicen han sacado de la Biblia, vayan sin más a echar por la borda los tesoros que de la Iglesia han recibido, o pueden recibir, y no serán falsificados, sino de calidad.

En todo caso, si tuvieran la desgracia de no practicar la fe que profesan les podrán decir lo que el otro: *Miren, Señores, tengo a dos pasos la Iglesia y para nada entro en ella, cuanto menos voy yo ahora a tragarme esa propaganda que me entregan. No tengo tiempo para perder. Adiós. Y les cerró de golpe la puerta.*

Este sabía tratar con esos visitantes importunos. Así, ni más ni menos, hizo Jesucristo con Satanás cuando le importunaba en que siguiera el camino de un mesianismo aparatoso y triunfante, tan distinto del que su Padre le había destinado: *Vete de aquí, Satanás, le dijo, y así, a secas, le despidió* (Mat. 4, 10).

Díganles, sin más: *Largo de ahí, Señores. ¿Nos han tomado, acaso, por unos catetos? También nosotros sabemos leer la Biblia. ¿No se acuerdan de un lugar donde dice: «Guardaos de los falsos profetas?»*

MIGUEL OLLERS, M. SS. CC.



ORACION Y MEDITACION

Yo tengo envidia, Señora,
de ese tu manso borrico...
Con ansia quiero y suplico:

Su humildad que no ignora
que él es muy tonto y muy feo...

Su prontitud sin demora
para cualquier acarreo...

Su indiferencia absoluta
de seguir tal o cual ruta..

Su paciencia infinita
en aguantar, punto en boca,
al que le tira o le grita...
al que le insulta o provoca ..
al que le carga o le pega...

Su paciencia en la brega
—una tras otra jornada—
de trabajar sin descanso...
o esperar sin hacer nada...

Su calma y paz y su flema
en parecer dócil manso
cuando, por dentro, le quema
la rabia, el genio, la ira...

.....

¡Oh Madre! Mi alma suspira
por la **virtud del pollino**
que, incluso, **acepta contento**
—en paga y premio mezquino
por cuanto sufre y trabaja—
el pobre y soso alimento
de sólo un puño de paja.

!!!Yo quiero ser tu jumento!!!

Amén.

B. M. C., M. SS. CC.

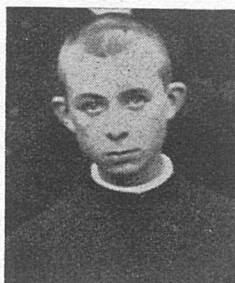




Rdo. P. Simón Reynés



Rdo. P. Miguel Pons



Hno. Francisco Mayol



Hno. Pablo Noguera

*Cuatro
palmas
victoriosas...*

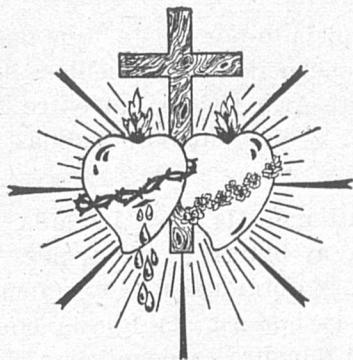
El 23 de Julio de 1936, a los pocos días de iniciado en Marruecos el Alzamiento Nacional, morían asesinados en Barcelona cuatro religiosos Misioneros de los Sagrados Corazones, los PP. Simón Reynés, de Mancor del Valle, y Miguel Pons, de Llubí y los hermanos Coadjutores Francisco Mayol,

de Villafranca de Bonany y Pablo Noguera, de Sóller, miembros todos de la comunidad del Santuario de Ntra. Sra. del Coll, situado en la barriada de Vallcarca de la ciudad condal.

Hasta el domingo 19 de julio de 1936, fecha en que fracasó en Barcelona el Alzamiento y comenzó para tantas personas de bien aquella mortal odisea, la vida de estos cuatro religiosos mallorquines transecurrió plácida y humildemente, entregados todos al servicio de Dios y de la Iglesia en los puestos que sus Superiores les señalaban. Placidez y humildad, que fue entonces trágicamente rota por aquel trallazo de sangre y de fuego humanamente horripilante, pero que considerado de tejas arriba —con los ojos del espíritu— eran un broche glorioso y triunfante que el Señor les concedía, un broche al que sólo pueden aspirar los de corazón puro y limpio y sólo consiguen los auténticos soldados de la milicia cristiana.

Han pasado los años y el recuerdo de aquellos hermanos nuestros se ha ido purificando y abillantando con nuevas facetas que aquilatan más y más su recia virtud y su valentía en los postreros momentos. La noticia de la constitución en Barcelona del tribunal eclesiástico que ha de juzgar sobre sus méritos, virtudes y fama de martirio con vistas al proceso diocesano de beatificación que con ello se ha incoado, no ha sido para nosotros sino la confirmación de una aureola de recia y auténtica virtud de antemano reconocida por aquellos que tuvieron la dicha y el gozo de conocerlos y tratarlos en vida.

El sencillo y todavía corto —en el tiempo— historial de la Congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones se agiganta y hermosea con el martirio de estos cuatro hijos predilectos, a cuya intercesión se recomiendan los que continúan en la tierra la apostólica labor por la que ellos tan generosamente derramaron su sangre.





¿La Iglesia es racista?

Estamos en el momento del racismo. ¿Es usted racista?, se oye preguntar. Pues bien, la Iglesia es racista; pero no dando a esa palabra el sentido peyorativo que tiene en nuestra época, sino buscando su simbolismo en el diccionario de Dios, donde significa amor a todas las razas, igualdad absoluta de todas las gentes, cualquiera que sea su color de piel.

Este racismo es iniciado por Cristo, que nace en una tierra situada estratégicamente como encrucijada de pueblos: equidistante de Africa, de Europa y de la verdadera Asia. Cristo, que entre los mejores dones concedidos a sus apóstoles, está la diversidad de lenguas, para que puedan predicar a todos los hombres.

La Iglesia ha continuado la obra iniciada por Cristo. Considera al esclavo igual al señor, al blanco igual al negro. Eleva a los hombres de color hasta las más altas dignidades. Hoy, mientras se desborda el más duro odio que conoce la historia, la Iglesia consagra Obispos negros y amarillos, y viste con la púrpura cardenalicia a chinos y japoneses, indios y africanos.



Desde la selva crece un fragor de rebeldía, un grito de independencia. Los pueblos de color sacuden la tutela o el dominio del blanco, entre actos de violencia. Y en la riada impetuosa, que todo lo arrastra, peligra la obra de la Iglesia. Los misioneros, por el hecho de ser extranjeros, son atacados, expulsados; tal vez hallan la vejación, la cárcel o el martirio.

La obra de la Iglesia desaparecería de esos países, si no hubiera preparado un clero indígena; sacerdotes que llevan la misma sangre, hablan la misma lengua que los pueblos donde viven. Ellos permanecerán allí, continuando la labor cristianizadora.

Hoy, nuestra conciencia de católicos ha de dolernos: son

pocos los sacerdotes indígenas —solamente 12.418—, insuficientes para la gran tarea que les aguarda. Y son pocos, no por falta de vocaciones, que son muy numerosas, sino porque la Iglesia no ha tenido nunca en sus manos los recursos suficientes para levantar seminarios, mantener y equipar a los estudiantes durante los años de su formación.

Aún estamos a tiempo de remediar el problema. Ayudemos a la Iglesia en aquello que es lo más importante para su expansión. Se acerca el primer domingo de mayo, Día del Clero Indígena, día de las vocaciones de hindúes, chinos, japoneses, papúes, africanos. . de todos los hombres de color, que anhelan convertirse en ministros del Señor.

Ayudemos con nuestra oración y nuestra limosna, generosamente, a la obra de la Iglesia.

Ciencia al alcance de todos

Por el P. Bartolomé Bauzá, M. SS. CC.

Estigmatizados contemporáneos

Tercera fase. Es de elevado sosiego. En este estado lee los secretos de los corazones, tanto de las personas presentes como de las ausentes.

Pasado el éxtasis, vuelve Teresa a su vida normal. Es sencilla, humilde, trabajadora, alegre, devota, caritativa.

Son muchas las almas que han encontrado su conversión o un mayor fervor de su vida religiosa, solamente con una visita a esta alma, que si bien actualmente aun no podemos decir que sea santa, vive con la aureola de una perfección extraordinaria.

Carpeles cuenta así su conversión: «Un viernes me encontraba en Konnessreuth, en la salita de Teresa Neumann. Los hilos de sangre surcaban su frente. Bajo la toca veo ocho llagas sangrientas de la corona de espinas. Otra herida sangrienta señala la llaga del costado. De los estigmas mana roja sangre... Espasmo, terror, tormento, júbilo, entusiasmo se van reflejando en su rostro... Teresa Neumann, ve pasar la pasión de Cristo.

Con los ojos cubiertos por coágulos de sangre, me señala y dice:

«Aquí hay alguien que todavía no pertenece a Jesús; pero es hombre de buena voluntad y yo le ayudaré. *Yo me he tomado por ti un dolor...*».

Supués, con un temblor de emoción que por la mañana, cuando por vez primera me dirigió la palabra, *bajo la llaga del costado se le había abierto una nueva herida...*

En Konnessreuth recibí luego el Bautismo, y Teresa Neumann fué mi madrina. Y en la Santa Misa que a continuación oí, hice mi primera comunión».

En el *Noticiero de Zaragoza* de principios del año 1946, leímos lo siguiente: «Algunos soldados de los S. S. llegaron a la casa de Teresa Neumann con el fin de prenderla. La muchacha salió a la puerta a saludarlos con la herida de la Corona de Espinas en su cabeza, que sangraba; también gotas de sangre caían de sus manos, pies y costado. Aterrados, huyeron y ya no volvieron más. La vidente lleva impresas en su cuerpo las llagas de Cristo, y se cree que no ha comido nada durante 17 años. Su estatura es de 1'85 m. y su peso, de 93 kilos».

Diario de Mallorca, el 20 de abril de 1960, publicaba la siguiente noticia: En Konnessreuth, aldeita del Alto Palatinado, Teresa Neumann padeció también este año los dolores de la Pasión de Jesús. Los estigmas de la mujer, que ya tiene 62 años, comenzaron a sangrar la mañana del Viernes Santo (15 de abril) y continuaron durante toda la jornada del Sábado. Visiblemente dolorosa —desde 1926 se repite cada año el fenómeno— la Neumann pidió que se suspendieran las visitas de los fieles que querían verla. Entre el Viernes y el Sábado Santo sólo pudieron acercarse a su cabecera dos mil personas. Los otros años eran cerca de diez mil».

II. EL PADRE PIO DE PIETRALCINA

De la revista franciscana «El Mensajero Seráfico» (abril 1952) tomo la siguiente reseña:

«El P. Pío, Capuchino italiano, ostenta vivas, después de treinta y dos años, las cinco llagas, constituyendo así un enigma para la ciencia y un milagro constante para los cristianos.

El insignificante convento de San Giovanni Rotondo, que semeja dormir entre las sombras de los cipreses en la pendiente de los Apeninos, cuenta entre el número de los religiosos que lo habitan a un individuo, cuyo nombre es ya conocido en Italia y en todo el mundo por medio de las innumerables tropas que atravesaron el sur de la península en la última guerra: el PADRE PIO.

¿De dónde le viene a este modesto religioso esa celebridad universal? Ciertamente de su santidad; pero también principalmente —ya que las almas viven ávidas de manifestaciones extraordinarias— de su estigmatización.

Hablar de estigmas o llagas en nuestros tiempos, cuando la ciencia se arroga altaneramente la última palabra, parece una pamplina. Porque, al fin y al cabo, las verdaderas llagas son un milagro permanente, ya que ninguna explicación natural puede dárseles.

Y el caso del P. Pío —según todas las trazas— es de auténticas llagas, aunque la iglesia no se haya pronunciado sobre las mismas.

Si bien se guarda un silencio riguroso acerca de la manera precisa cómo el prodigio se produjo, se sabe con certeza que ocurrió el 20 de septiembre de 1918, durante la acción de gracias de su misa y cuando el Padre contaba treinta y un años de edad.

Continuará

NEGOCIO REDONDO

El colegial sale a recibir a su padre, que regresa de la oficina.

—Papá el otro día me dijiste que, si te proporcionaba un buen negocio, me darías una gratificación. Hoy te acabo de proporcionar una ganancia de cien pesetas. ¿Cuánto me das?

—Te daré diez.

—¡Hombre! Eso no es casi nada.

—Bueno; pongamos veinte. ¿Y en qué consiste el negocio?

—¿Te acuerdas de que me prometiste cien pesetas si aprobaba?

—Sí.

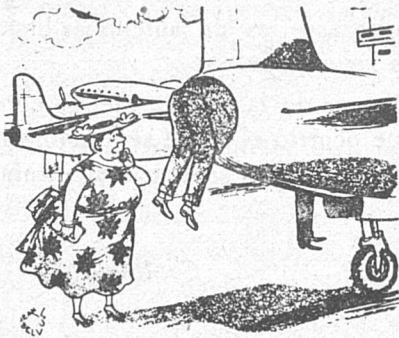
—Pues acaban de darme un cate como la copa de un pino.

* * *

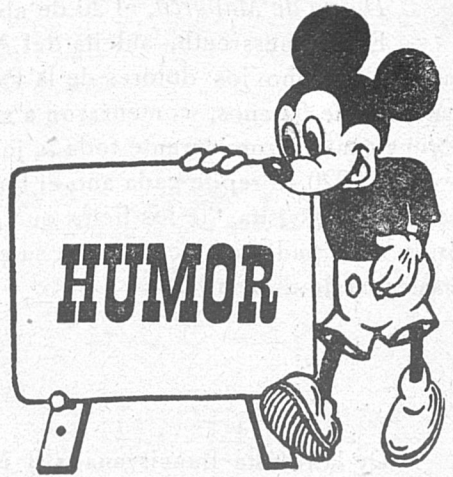
Cuenta Mark Twain que a un propagandista de la Liga Antialcohólica le sirvieron por broma, en cierta ocasión, un vaso de leche cargado con una fuerte dosis de ron.

El ascético varón chasqueó la lengua con visible y deleitada sorpresa, exclamó:

—¡Diablos! ¿Dónde habrá pastado esta vaca?



Pepe, ¿todos debemos entrar por ahí?



EN EL PSIQUIATRA

—Lo que me ocurre es algo espantoso, doctor. Anoche soñé que era un buey y que estaba comiendo paja.

—Bueno; al fin y al cabo, eso no tiene ninguna importancia.

—Es que yo duermo en una colchoneta de crin vegetal, y cuando desperté esta mañana, me encontré con que estaba vacía.

* * *

El gran compositor, Brahms, comía en casa de un acaudalado admirador.

—Este es el Brahms de mis vinos—bromeó el anfitrión, al tiempo que le escanciaba un vaso.

Brahms lo probó, reflexionó un momento, y contestó:

—Entonces, decididamente, prefiero que me sirva un poco de su Bach.

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 50.000.000 de Pesetas
totalmente desembolsado

RESERVAS: Ptas. 172.000,000



DOMICILIO SOCIAL:

PALMA DE MALLORCA

SAN MIGUEL, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

AGENCIA URBANA: PUERTA SAN ANTONIO

SUCURSALES:

FELANITX, INCA, LLUCHMAYOR, MANACOR
LA PUEBLA Y TARRASA (BARCELONA)



REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES DE

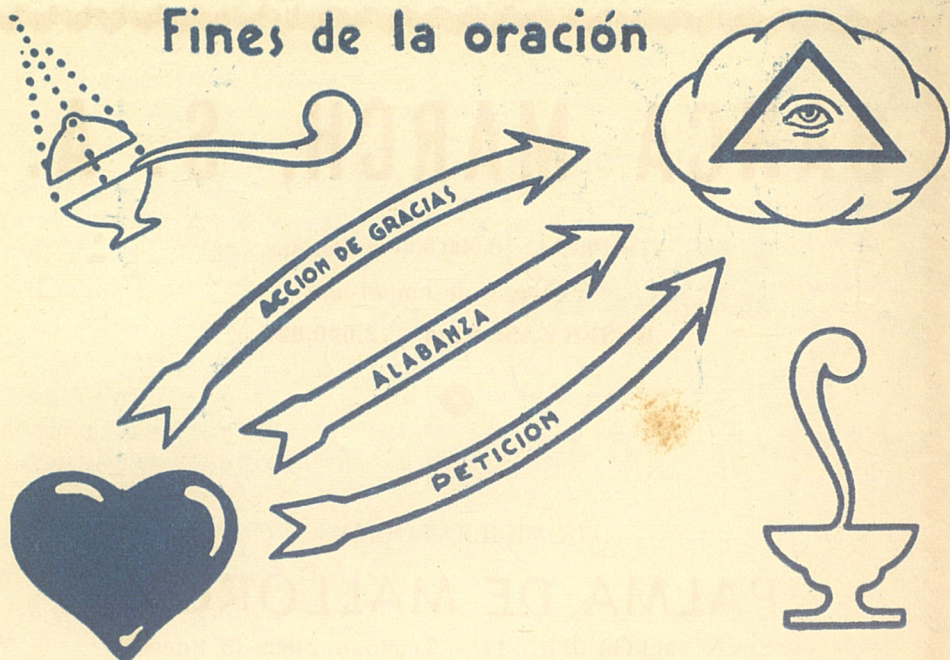
BANCA - BOLSA - CAMBIO



CAMARA ACORAZADA

CON COMPARTIMIENTOS DE ALQUILER

Fines de la oración



Los tres fines principales de la oración están representados en las tres flechas que parten del corazón hacia Dios. (Podríamos considerar otros fines secundarios, y desdoblarse alguno de los presentados).

1) Adoración y alabanza (flecha central): Es la oración latréutica, que adora a Dios como soberano Dueño de toda la creación, Principio y Fin de todas las cosas. Le alaba por sus perfecciones infinitas: sabiduría, hermosura, poder, bondad, etc... «Santo, santo, santo...» «Gloria al Padre...»

Completa este primer fin de la oración la expiación u oración reparadora. En vez de adorar y alabar a nuestro Dueño soberano, le hemos ofendido muchas veces con pecados; y estamos obligados a lavar la ofensa, confesando humildemente nuestras culpas, arrepintiéndonos de ellas y ofreciéndonos a la reparación costosa.

2) Acción de gracias (flecha superior): Dios es además nuestro gran Bienhechor: de El hemos recibido y recibimos

constantemente un torrente continuo de beneficios espirituales y materiales, de naturaleza y gracia. «Es justo y equitativo que en todo tiempo y lugar te demos gracias...» (Prefacio de la Misa).

3) Petición y súplica (flecha inferior): Es quizá el fin más característico y propio de la oración, hasta contraerse muchas veces en el uso común el sentido general de la palabra oración en el sentido particular y concreto de la oración impetratoria. Esta oración es el lenguaje de la propia debilidad y miseria, que levanta sus brazos suplicantes a Dios N. S., Bondad infinita y fuente inexhausta de todo bien y ayuda. El Señor nos invita a esta oración diciendo: «Pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá».

Se completa el gráfico con el incensario (véase el gráfico anterior) y con el pebetero («...copas de oro llenas de perfumes, que son las oraciones de los santos» —Apoc.V, 8).